

DIARIO DE TENERIFE

PERIODICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

Table with 3 columns: GEOGRAPHIC SITUATION, SANTA CRUZ DE TENERIFE, and SITUATION GEOGRAPHIQUE. Includes latitude and longitude data for the newspaper's location.

LA PREVISION

Sociedad de seguros sobre la vida á prima fija

DOMICILIO SOCIAL EN BARCELONA,

PLAZA DEL DUQUE DE MEDINACELI NUMERO 8

Esta Compañía, la más antigua de España, ofrece á los asegurados sólidas garantías por su seriedad, por el fuerte Capital social y de reservas y por su exactitud en el anual de los beneficios.

Las operaciones á que se dedica, son las siguientes: Seguros á todo riesgo, á plazo fijo y á Capital doblado. Capitales diferidos y dotes. Rentas vitalicias inmediatas y diferidas. Pídanse prospectos é informes al Delegado general.

FRANCISCO MAFFIOTTE. Calle del Castillo, núm. 35.

PINO DE ORO Santa Cruz

En este hotel, situado en punto pintoresco fuera de la ciudad, se admiten huéspedes desde esta fecha hasta fin de Agosto, á razón de 5 pesetas diarias. Dista del muelle, 20 minutos. Tiene magníficos jardines. Sta. Cruz de Tenerife, 1 Junio 1895.

Polvos ZISKA

Para que este público pueda apreciar la bondad de estos excelentes polvos de flor de arroz se ha hecho una gran rebaja en el precio expendiéndose á

1 peseta la caja.

MELLENDEZ

19, CRUZ VERDE, 21.

Cuidado con las imitaciones que se están introduciendo

SE VENDEN

Cuatro casas de planta baja, recientemente construidas, situadas en la calle de Portier, marcadas con los números 34, 36, 38 y 40. Mide cada una 19'43 metros de extensión superficial. Las señaladas con los números 36, 38 y 40 tienen sala, antesala, dos cuartos, comedor, cocina y letrina; todo muy espacioso; un patio de 95 metros cuadrados y cercado por muros de 4 y medio metros de alto.

La número 34, tiene sala, dos cuartos, cocina y letrina, y un patio de 123 metros cuadrados. Para tratar, dirigirse á la calle de San José número 20, ó á la de Consolación número 59

PEDRO DOMEQ



COSECHERO

Y

ALMACENISTA

DE

VINOS

IJEREZ DE LA FRONTERA

Casa fundada en 1730

Destilador de Cognac fine Champagne

PEDID COGNAC DOMEQ

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ADELANTADO)

En esta Capital y pueblos de la Provincia. . . un mes. 2 pts. trimestre. 7 id. semestre. 13 id. un año. 25 id. Península española. . . un mes. 13 id. trimestre. 25 id. un año. 36 id. Antillas y Extranjero . . un mes. 32 id. trimestre. 60 id. un año. 96 id. Filipinas . . . un mes. 36 id. trimestre. 60 id. un año. 108 id. Un número suelto, 10 céntimos. Idem, atrasado, 15 idem. Las suscripciones se sirven á partir de los días 1.º y 16 de cada mes.

Nuestros abonados tienen derecho á recibir la revista ilustrada Blanco y Negro, mediante el precio de 50 céntimos al mes, los domiciliados en esta Capital, y de 2 pesetas al trimestre, los del resto de la Provincia.

TARIFA DE ANUNCIOS

Se admiten en cualquier idioma á 4 céntimos

timos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8, en la cuarta plana; á 6, en la tercera; y á 10 en la primera. Si las inserciones son por más de un mes, se hacen rebajas proporcionales. Gratis á los pobres, por una vez.

Los comunicados, esquelas mortuorias y reclamos, á precios convencionales. La correspondencia literaria, al Director del DIARIO DE TENERIFE, D. Patricio Estévez. San Roque, 48, y la administrativa, al Gerente, D. J. M. Ballester, Castillo, 61; Santa Cruz de Tenerife. (Islas Canarias).

Teléfono núm. 97

Observaciones meteorológicas

HECHAS Á LAS 11 DE LA MAÑANA DE HOY

Table with 2 columns: Observation type and Value. Includes Barómetro (765'90), Termómetro á la sombra (27'05), Viento (E.), Fuerza del viento (1'00), Cielo (parte cubierta 4 décimas), Temperatura máxima de ayer (28'00), Id. mínima de anoche (25'05), Estado del mar (Llana).

Cambios hechos hoy

Agosto, 23

Table with 2 columns: Location and Exchange rate. Includes España (8 div. á 0'20 p. p.), Londres (vista, plas. 00'00 por £), París (vista 18'50), Oro (de 15'00 á 16'00), Descuento (En el Banco, á 4 1/2 p. p. anual; En la Plaza, de 6 á 8 p. p. anual).

Gobierno Militar

ORDEN DE LA PLAZA

Servicio para mañana

Jefe de día y presidente de la Junta de provisiones, el Comandante del Batallón Cazadores Regional de Canarias número 1, D. Francisco Pérez Martel.—Hospital y provisiones, el tercer capitán del mismo cuerpo, D. Millán Botas.—Oficiales de vigilancia á las órdenes del Jefe de día y Sargentos para la conducción de enfermos y de talla en la Caja Central de Reclutamiento, á las 8 y media, del 9.º Batallón de artillería de Plaza y del de Cazadores Regional de Canarias.—El Gobernador militar, Pérez Galdós.—Comunicada.—El capitán primer Ayudante mayor de plaza interino, José María Expósito.

Sección Religiosa

Agosto, 23

Santo de hoy.—San Felipe Benicio. Santo de mañana.—San Bartolomé.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones del Rosario. PARROQUIA DE SAN FRANCISCO Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones del Rosario. IGLESIA DEL PILAR Misa rezada á las 7.

Ejemérides

1517. Muere el Cardenal Jiménez de Cisneros, gran teólogo, consumado juriscónsulto y hábil político español. 1789. Proclámase en esta capital al rey D. Carlos VI. 1800. Nace el reverendo Dr. Puseys. 1847. Se proclama el gobierno federal en Méjico. 1849. Venecia se somete á los austriacos.

Registro Civil

Agosto, 22

NACIMIENTOS

Juana Rivero y Romero. Antonio Rufz y Baigorria. Emiliano Hernández y Santana.

DEFUNCIONES

No se inscribieron.

MATRIMONIOS

Manuel Hernández y Rodríguez, natural de la Palma, 22 años, con Antonia Ramón y González, de Puerto de la Cruz, 20 años.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular)

Madrid, 22—5'15 t.

Director DIARIO DE TENERIFE.

En Venta del Villar, pueblo de en la provincia de Valencia, han sido presos el jefe de la partida levantada en Chovar y un sujeto que le acompañaba.

BOLSA

Deuda perpétua 4 p. interior, á 67'70.

Id. exterior, á 76'90.

Id. amortizable, á 80'90.

Billetes hipotecarios de Cuba (1886), á 101'60.

Acciones del Banco de España, 386'00.

CAMBIOS

Londres, vista, á 29'96 por £. operaciones).

Paris, vista, á 18'65 p. P.

Almodóbar

Madrid, 22—10'20 n.

Director DIARIO DE TENERIFE.

El General Salcedo ha conferenciado con el Ministro de la Guerra, general Azcárraga. Ignórase lo que hablarían. Al salir negó que, como se ha dicho, trajera misión alguna del General Martínez Campos. El General Salcedo verá á la reina regente y dirá la verdad pese á quien pese.

Insistese en que existe agitación revolucionaria en Madrid y en Valencia, donde se han tomado precauciones.

Almodóbar.

Madrid, 23—9'40 m.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Los telegramas de Cuba dan cuenta de que los insurrectos atacaron á Banajagua. El pequeño destacamento español que allí había defendióse heroicamente, haciendo cuarenta bajas á los insurrectos, que, al huir, incendiaron el pueblo.

El tren express ha descarrilado en Hendaya, resultando algunos contusos graves.

En Alcoy, los huelguistas provocaron un tumulto. La fuerza pública dió varias cargas é hizo algunas detenciones.

Almodóbar.

(Los telegramas que preceden son de la propiedad particular del DIARIO DE TENERIFE, que prohíbe reproducirlos, alterarlos ó modificarlos, sin su autorización, conforme á los artículos 31 de la Ley de 10 de Enero de 1879 y 18 del Reglamento, para ejecución de la misma, de 18 de Septiembre de 1880.—El Gerente).

CRÓNICA

El Ayuntamiento, en sesión extraordinaria celebrada anoche, en vista de la R. O. de 20 de Julio último, dictada por el Ministerio de la Guerra sobre presentación voluntaria de los mozos

los géneros... y debajo una americana gris y chaleco y pantalón iguales... botas muy finas... Me fijé en todo... Levaba puestos los guantes y al hablarme se apoyaba en un bastón con puño de ágata; ¿quieres algo más?

—Sí, algo más de que tú no te acuerdas. —¡Ah!—exclamó asombrado Pelout abriendo desmesuradamente los ojos.—¿Qué es lo que falta al retrato?

—¿Qué llevaba en la cabeza? —¡Tienes razón! ¡No me acordaba! Pues bien, un hongo de fieltro gris... de esos de última moda... de medio melón, como lo llaman por aquí.

—¿Y es eso todo? —Todo.

—No, aún hay algo más. —¿El qué? —Que te olvidas otra cosa.

—Tú dirás, porque no lo sé. —Pues bien, no solo vendistes una chaqueta y un pantalón, sino también una gorra de seda, de esas que llevas en tu lardos y que haces pagar á tres ó cuatro francos.

No es posible dar idea del asombro de Pelout.

—Es cierto— dijo—se me había olvidado, pero ¿quieres decir cómo te las arreglastes para saberlo?

Mordiósse Calentura, con rabia los labios como si le pesara haber dicho más de lo que se proponía. Pero le había hablado más de lo debido por que temió con eso dar pábulo de que estaba más enterado de lo que se suponía.

—No lo he averiguado en ninguna parte—res-

Meneó la encarnecida cabeza, y en voz baja murmuró: —Si se va de la lengua, mejor que mejor... No tendré yo la culpa.

XIX

Peloutechó á andar, y á buen paso, encaminándose á Saunerie-des-Eaux, á donde tardó muy poco en llegar.

Al entrar en el castillo deuvo al primer criado que halló al paso, diciéndole.

—Necesito hablar inmediatamente al señor de Trécourt.

—Voy á pasarle recado; ¿de parte de quién?

—Soy Pelout el buhonero, y vuestro amo me está aguardando.

—Así es; el señor conde nos dió orden de que le pasásemos recado en cuanto viniésemos—dijo el criado—Hacedme el favor de venir conmigo.

—Ese animal de Calentura tenía razón; pero ¿qué significa todo esto?—murmuró Pelout.—No será por los doscientos francos por lo que el conde me espeta con tanta impaciencia... no, no debe ser así, porque dicen que el conde es riquísimo, que tiene millones... En fin, ya veremos lo que quiere.

El conde, al que habían avisado, salióle al encuentro con mucho apresuramiento.

Cerró la puerta de su despacho, y encarándose con el buhonero le dijo:

—¿Estás enterado del asesinato de Nativelle, de la prisión de Juan Marcos y de la amistad que me une á este último?

y no debe extrañarte. Saben que soy quien os compra la caza á todos vosotros. Nunca me han tomado ni un carrete de hilo en el castillo.

—Sin embargo, sigue mi consejo y verás qué bien te reciben si vas al castillo.

—Te digo que me conoce todo el mundo, y me harán salir de allí con cajas destempladas; ¡ya sabes el cariño que el conde le tiene á la caza, y el odio que nos profesa á todos nosotros!

—Para que no te suceda lo que dices, no tienes más que encargarte á los criados que digan á su amo que eres el buhonero que anda buscando y verás como no solo no te echan, sino que tampoco te harán esperar mucho en el patio. Te respondo de ello.

—Oye, Calentura—dijo Pelout tocando en el hombro al lacero.

—¿Qué quieres?

—Me parece que tienes un aire extraño... Sabes más, mucho más de lo que quieres decirme.

—Palabra de que no, Pelout.

—En fin, sea como quiera, lo mismo me da... Iré á Saunerie, porque esos doscientos francos me pesan más en el bolsillo que si fuesen de plomo... hay momentos en que hasta se me figura que los he robado.

—Vete, pues, y al volver pasa por aquí, y me contarás lo que te haya sucedido... te espero.

—Te lo prometo. Ahí te queda un fardo, y luego á la vuelta lo recogeré.

Quedóse solo Calentura, y quitando la ceniza de Hortensia la dejó encima de la tabilla de la chimenea.

que hayan cumplido la edad de 20 años hasta la de 40, sin haber sido alistados para ir a prestar sus servicios al ejército de Cuba; y teniendo en cuenta que dicha disposición, además de ser contraria a lo establecido en el artículo 30 de la ley de reclutamiento y reemplazo del Ejército de 11 de Julio de 1885, perjudica considerablemente a estas islas en las que no debe tener aplicación puesto que solo se refiere a la Península y Ultramar, acordó elevar respetuosa instancia al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, en súplica de que se digna dictar la oportuna disposición expresiva de que la referida R. O. en nada altera en esta provincia el contenido del expresado artículo 30 de la ley, y por consiguiente los mozos que se hallen en el caso á que dicho artículo alude, sigan comprendiéndose en los alistamientos, en cabeza de lista, y que en ningún caso puedan servir en otros cuerpos que en los de activo de estas islas.

Hemos oído que por la preferente atención que el Capitán General Sr. Macías cree deber consagrar á las obras de armamento y defensa de esta plaza, pronto comenzará la construcción de la proyectada batería ó fuerte del Bufadero, para emplazamiento y colocación de cañones de gran alcance.

Anoche celebró sesión de segunda cita la Junta municipal de asociados, y acordó aprobar los pliegos de condiciones particulares y económicas que han de regir en las subastas de las obras de construcción del palacio de Justicia.

En breve, pues, se anunciarán estas subastas.

Anoche se reunió por primera vez, en el local de *La Juventud Republicana*, la junta general de los adheridos al pensamiento de constituir en esta Capital una *Sociedad cooperativa de consumos*, con objeto de dar lectura al proyecto de Reglamento y Estatutos. Esta noche vuelve á reunirse en el mismo local á las 8 en punto para proceder á la discusión de los artículos; y se nos ruega por la comisión organizadora lo hagamos público á fin de que concurra el mayor número posible de las personas afectas á la idea.

Parece que con las consignaciones señaladas para obras públicas militares de esta Provincia en el corriente año económico, podrá quedar terminado el Hospital militar de esta plaza, obra que llama la atención de cuantos tienen ocasión de visitarla y que hará honor al autor del proyecto seguido en su construcción.

Nuestro muy estimado y distinguido amigo el Catedrático de Geografía é Historia del Instituto Provincial Sr. D. Leopoldo Pedreira ha recibido la noticia de la muerte en la Península de un hermano político; desgracia por la que le enviamos, lo mismo que á su apreciable Sra., nuestro más sincero pésame.

Según un telegrama de Londres que publica *Le Matin*, de París, el famoso Cornelius Herz, héroe del asunto de Panamá, en una entrevista celebrada con él por un redactor del *Pall Mall Gazette*, ha manifestado que ha descubierto un medio de transmitir por cable subma-

rino cien mil palabras por minuto en lugar de veinte como se efectúa actualmente, y que este descubrimiento puede ser aplicado á todos los aparatos telegráficos en uso, lo cual producirá como inmediato resultado una disminución sorprendente en el precio de los telegramas y una revolución en el medio de transmitirlos.

Ya se han recibido las maderas que faltaban para la techumbre del pabellón del Manicomio que se está construyendo y en breve recibirán nuevo impulso aquellas obras.

Han sido ascendidos: á Ayudante segundo de Obras públicas el Sr. D. Francisco Garín y á Sobrestantes segundos D. Antonio Alarcó y D. Francisco Hernández Sayer, que prestan sus servicios en la Jefatura del Ramo en esta Capital.

Sea enhorabuena.

Suponemos que el apellido Gayas, de uno de los cabecillas de que habla uno de nuestros telegramas de ayer, sea Zayas, pues no hemos visto citado el primero en ninguna parte, debiendo atribuir la equivocación á un error en la transmisión del despacho.

Ya ha empezado el derribo de la casa número 51 de la calle del Castillo, esquina á la de la Gloria, propiedad del Sr. Fernández Oliva, que se propone hacer allí una nueva fábrica de hermoso aspecto, con lo que ganará la calle tanto en ornato como en anchura.

El periódico *Enginior* anuncia el descubrimiento en Washington de un nuevo explosivo llamado *Joveita*, que presenta seguridad completa en su manejo y no se enciende al contacto con la llama; puede emplearse bajo el agua, y posee una fuerza explosiva superior á la de la dinamita, alcanzando un precio menos elevado. Los experimentos hasta ahora se han verificado solo en laboratorio, y son, por lo tanto, insuficientes para juzgar el valor del descubrimiento. Solo un ensayo se ha realizado en una mina. La *Joveita* pertenece, sin duda, al género de los explosivos aquitrinados llamados *de seguridad*, que ofrecen la ventaja de una fabricación y un manejo menos peligrosos que los de la dinamita.

La Anemia, el Raquitismo, Escrofulismo y enfermedades congéneras desanararán con el uso continuado de la «Emulsión Scott.»

(Desconfiar de las imitaciones)
Santa Cruz de la Palma 2 de agosto de 1888.
Yo, el abajo firmado, certifico: Que durante mi práctica he obtenido excelentes resultados recomendando el uso de la *Emulsión de Scott de aceite de hígado de bacalao con los hipofosfitos de cal y de sosa*, principalmente en los casos de *anemia, escrofulismo* y otras enfermedades congéneras.

Dr. JUAN PÉREZ DÍAZ.
PROBADO EL COGNAC HENRI GARNIER & C.

¡Á DIOS!

Soneto

LEMA: *Sus sum Corda.*

El que reina en católicos altares y nos tiende sus brazos redentores; el que matiza las pintadas flores y refrena las olas de los mares; El que endulza del hombre los pesares al calor de purísimos amores; el que doma los notos bramadores y enciende los radiosos luminares; Ese es Dios; el Creador; el Soberano; el que disipa del error el velo y redime de culpas al humano. Ese es Dios; el que calma el hondo duelo; el que tiene los mundos en su mano, y el que nos muestra con la cruz al cielo.

PARDO BELMONTE (poeta cordobés.)

DESDE PARÍS

Paris, 12 de Agosto de 1895. Sr. DIRECTOR:

El pauperismo es la gran preocupación de las sociedades modernas; y la supresión de la mendicidad y de la vagancia, uno de sus ideales más deseados.

Algunos pueblos de Europa han conseguido ya una notable disminución de estas plagas. En las grandes poblaciones francesas son poquísimos, con relación á los que pululan casi libremente por nuestras ciudades españolas, los mendigos y vagos que molestan al transeunte y unas veces le piden y otras le exigen una limosna.

Está probadísimo que la limosna tirada en medio de la calle, recogida por ese ejército de cojos, mancos, viudas y huérfanos y albañiles que se han caído de un andamio, y otros disfraces que adopta la mendicidad, no remedia verdaderas necesidades y hace casi siempre germinar vicios nuevos. La caridad debe suprimir esa limosna de la calle y fomentar la limosna del asilo.

La Cámara de diputados tiene aquí nombrada una «comisión de mendicidad», y ésta ha enviado una delegación á Bélgica y Holanda para que estudie la legislación de ambos países respecto á la mendicidad y vagancia.

La subcomisión ha estudiado esas leyes y ha visitado todos los establecimientos de caridad de ambos pueblos, que son tal vez los que han realizado mayores progresos en esta materia.

El cartel que se lee á la entrada de todas las villas francesas, «Se prohíbe la mendicidad», podría cambiarse en algunas ciudades belgas por este otro: «Aquí no se mendiga, se trabaja.» En Amsterdam, sobre todo, se ha llegado á una perfección que maravilla. Los españoles tenemos en Madrid y no sé si en alguna otra ciudad importante—creo que no—asilos de noche, donde se proporciona hospitalidad gratuita á «algunos» desgraciados. Ni hay sitio para todos, ni se consiente á los admitidos que prolonguen su estancia durante muchos días. Aún eso poco se consiguió gra-

cias á los esfuerzos y á la voluntad de hierro de un periodista: de Santa Ana.

El Estado, el Municipio y la provincia dan ahí vida á fundaciones típicas, que viven desmedradas y raquíticas, no sirviendo generalmente, más que para enriquecer á los administradores oficiales que las gobiernan y explotan.

La iniciativa individual es siempre la que sabe obrar milagros. ¿No ha sido un milagro lo conseguido en la Moncloa por la actividad incansable y los sentimientos generosos de ese «chico en grande» del simpático Alberto Aguilera?

En los periódicos de Madrid he leído la descripción de los soberbios asilos construidos allí gracias á los esfuerzos del popular exministro de la Gobernación.

Pues bien; en Amsterdam, cada vez es un Santa Ana ó un Aguilera, y la iniciativa privada hace prodigios, por tanto.

Todas las sectas religiosas tienen allí un asilo, y todas mantienen una lucha constante por llegar á sobrepujarse.

En realidad, el asilo de noche en Amsterdam es más que un asilo, un hotel. No es gratuito; se exige el pago de una cantidad; pero tan insignificante, que más que retribución de servicios es una prueba de buena voluntad. Un buen lecho en dormitorio general, cuesta diez céntimos. Por veinticinco céntimos se puede tener una alcobita sola; y por otros veinte cinco darse un baño y cenar. No se limita á nadie la permanencia allí. Hay asilado ó huésped que duerme en uno de estos asilos hace doce años.

Los asilos no tienen aspecto de hospitales, ni casas de beneficencia. Mas que nada, parecen posadas campestres; pero teniendo sobre éstas las ventajas de una limpieza extremada y de un orden perfecto.

La sociedad «El Ejército de la Salud», tiene un asilo modelo, admirable, magnífico. Figuras un gran círculo obrero; salones de lectura y conversación, biblioteca, salas de baños, cocinas, comedor enorme, gabinetes de toilette, alcobas con una cama, un armario, una silla y un lavado elegante.

El hospedaje en ese asilo—que es mejor que muchas fondas en que cobran diez francos diarios—cuesta nueve francos semanales! Y yo que pasé en él, por conocerlo, una semana, en unión de mi inolvidable y llorado amigo Antonio de la Vega, os juro que hay allí una comodidad y un confort que para sí quisieran los infelices estudiantes que pagan en Madrid diez ó doce reales de pupilage y se mueren de hambre.

Con motivo del 25º aniversario de la guerra franco-alemana, algunos periódicos han recordado los hechos heroicos de varias mujeres, cuyo valor puede servir de modelo al sexo fuerte.

Entre los recuerdos exhumados, el que más me ha conmovido por su sencillez, es el siguiente:

El 106 batallón de la guardia nacional, batióse á la desesperada; era el momento crítico de la acción: la cantinera vió caer muerto á un soldado y cogió su fusil y sus municiones.

—Yo también quiero matar á esos ladrones!—gritó.

—Dejad ese fusil—dijéronle los guardias—que ésta no es tarea de mujeres.

—Quiero vengar á las mujeres matadas por ellos—respondió la mujer heroica—y cargó el fusil y lo disparó, y volvió á cargarlo de nuevo, y no volvió á disparar porque una bala enemiga le atravesó el pecho.

La valiente mujer se incorporó por vez última, asomó la cabeza por el parapeto que daba al campo contrario y gritó: «¡Viva la Francia!»

¿Por qué no tienen una estatua ésta y todas las mujeres heroicas que han vertido su sangre por la patria?

Paris, que tanto se precia de honrar á los hijos que le honraron, ¿cómo no ha erigido un monumento á mademoiselle Six, aquel inolvidable teniente Tony, cuyas hazañas son dignas de la epopeya; á madame Imbert, á madame Jarehart, á la madre Bondu, y á tantas otras mujeres ilustres que expusieron su vida por la de la República?

Este recuerdo trae á mi memoria el nombre de otra mujer de corazón: de mademoiselle Erlincourt.

Propónese esta señorita, que tiene alientos para empresas grandes, fundar con el concurso de varias mujeres de la alta sociedad, la obra de la conferencia patriótica en provecho de los liberados del servicio militar.

Cumplido el tiempo por que el Estado reclamó su presencia en las filas, vuelven los soldados á sus casas, si las tienen, ó quedan en medio del arroyo, con las niñas os torpes ya para el oficio á que antes se dedicaban; perdidas ó apagadas las relaciones y amistades que antes de su ingreso en el ejército le sirvieron y ayudaron. Necesita otra vez crearse un modo de vivir, y esto sin la protección de nadie, es empresa muchas veces imposible, siempre difícil y penosa.

Esta asociación recaudará fondos por medio de conferencias y espectáculos organizados en su favor, y ayudará á todos los soldados cumplidos á encontrar nuevos medios de vida, nutriendoles y amparandoles desde que salen del servicio hasta que vuelven á encauzar su actividad en el oficio ó profesión abandonados.

Justamente ha sido acogida con entusiasmo la idea de mademoiselle Erlincourt, y justamente también esperamos los españoles que vivimos en el extranjero, que se funde por ahí algo parecido para atender á las familias de los pobres re-*en-vista*, arruinados ahora de sus hogares por exigencias de la guerra de Cuba.

En todos los periódicos se habla mucho de ese pobre Mr. Thivrier, exdiputado socialista que ha muerto en el otro día.

Fué un hombre bondadoso y sencillo, que no tenía fuerza más que para

pondió apresuradamente—no hay más que una suposición. Tu parroquiano necesitaba á la cuenta disfrazarse, y francamente, no era posible que se presentase en ninguna parte con blusa de trabajador y sombrero de señorito.

Pelout, que no tenía sospecha alguna acerca de su parroquiano y que apenas se había enterado del asesinato de Nativelle, contentóse con esa explicación.

—Después de oír las señas que acabo de darte, creo que podrás guiarme en tus pesquisas.

—No, porque esas son muy vagas... Sin embargo, muy bien pudiera suceder que te ayudara á buscar á ese hombre.

—¿Cómo?

—He oído decir en las cercanías que el conde de Trécourt, dueño del castillo de Saunerie des-Eaux, estuvo días pasados haciendo averiguaciones en las aldeas de los alrededores... quería averiguar quién había vendido un traje que había encontrado en el bosque...

—¿Pues es curioso esto!

—Creo que no harías mal yendo á ver al conde... Tal vez sea él ese parroquiano á quien buscas.

—¡Imposible!

—¿Por qué?

—Porque el que me compró el traje era un hombre muy joven, mientras que el conde debe haber pasado hace tiempo de los cincuenta... al menos eso es lo que dicen.

—¿No le conoces?

—No le he visto en mi vida.

—¿Y á su hijo? ¿Y á la condesa?

—Menos. No conozco á nadie en esa familia,

—Me enteré de eso como todo el mundo, de una manera vaga, y no conozco los detalles.

—Tengo un interés muy grande en que me respondáis francamente. Aquí tenéis un traje y una gorra que encontré en el sitio del crimen, y que según todas las probabilidades pertenecen al asesino; ¿le vendisteis vos esas prendas?

El examen de Pelout no duró mucho tiempo.

—Sí, yo las vendí—respondió bastante conmovido al verse al presente mezclado, aunque de lejos, en el asunto—y voy á decirte de qué manera lo hice... en qué circunstancia. Ahora comprendo por qué aquel individuo estaba temblando al comprármelas y tan turbado que me dió oro en vez de plata.

Contó al conde la misma historia que á *Calentura* y Trécourt le hizo las mismas preguntas que éste.

¿Podría reconocer al comprador? ¿Cuáles eran sus señas?

Después de oír todo lo que el buhonero le contó, quedóse pensativo el conde.

—¿Tendrá razón Clemente?—pensó.—¿Será en realidad Juan Marcos el autor de ese crimen? Las señas que me dá Pelout corresponden á las de Juan Marcos... la estatura es la misma, su aspecto, su juventud, la edad y hasta el traje... todo parece que es lo mismo; ¿qué creer?

Encaróse con Pelout y le hizo algunas preguntas más.

—¿Conocéis á Juan Marcos?

—No; ya sabéis que vivió en R. morantín y viajó continuamente por todas partes, lo mismo á derecha que á izquierda, y por más que estuve

Eso es lo que ignoro y no puedo mandar publicar un anuncio en los periódicos... además no sé á quien vendí esa ropa... Es preciso que se trate de una persona muy estúpida ó muy rica, para equivocarse de esa manera y pagar más de doscientos francos por lo que valía menos de veinte.

—Ese hombre tenía, sin duda, sus razones para ir tan de prisa; ¿no dices que se le figuró que estaba muy conmovido y que temblaba?

—Así lo creo al menos.

—¿No se te ha ocurrido la idea de que ese hombre podía necesitar esas ropas para disfrazarse y que por esa razón tenía tanta prisa para pagarte y marcharse?

—Lo he pensado también; entonces ¿sería un malhechor?

—¡Diantre! ¿Quién sabe? ¿Puedes darme sus señas?

—Me parece que le estoy viendo aún. Estatura regular, delgado y nervioso, cara antipática y mirada penetrante... tanto que me parece que aún me está mirando... parecía como que quería comérselo con los ojos... Muy pálido, casi bilampíneo... muy joven... menos de veinticinco años... De esto más que seguro.

—¿Qué traje llevaba?—preguntó *Calentura* cuyo interés iba en aumento al oír esa descripción.

—Uno muy bueno, que indicaba bien á las claras que el que lo llevaba no necesitaba para nada la chaqueta y el pantalón de lienzo azul de un trabajador... Tenía puesto un sobretodo oscuro con forro de seda y cuello de terciopelo... le miré y ríñiré á mi gusto mientras le enseñé

colocarse su blusa, la blusa famosa que dió motivo á tantas crónicas y á tantas caricaturas, sobre la levita.

Asistía siempre de blusa á las sesiones, y aunque jamás abrió la boca en ellas, durante mucho tiempo las demi-mondaines, los aristócratas y los desocupados se pelearon por billetes para acudir al Palacio de Borbón y ver la «ténue» de aquel infeliz que se vió diputado y populísimo de la noche á la mañana, sin otros méritos que el de saber llevar la blusa.

Bien pue la figurar é-ta en el Museo de la Historia junto al bastón de Balzac, el redingote gris de Napoleón, los chalecos de Robespierre... y la espada de Bernardo.

El teatro atraviesa en París una crisis parecida á la que hace languidecer los teatros españoles.

La causa principal del apartamiento del público son aquí los precios altísimos de las localidades. Una butaca cuesta 8 ó 9 francos en casi todos los coliseos; y mucha gente no puede ni quere gustarse medio iuis en ver una funcioncita.

La dirección de «Folies Dramatiques», se ha atrevido á intentar la rebaja, y le va divinamente. Dios haga que las demás empresas imiten su conducta este invierno próximo y de este modo no se refugiará el público en las salas y cafés conciertos donde puede gozar de un espectáculo, malísimo casi siempre, por tres ó cuatro francos.

Una de esas salas más favorecidas es la «Cigale». Hace dos ó tres noches que se estrenó allí una revista «Paris en bateau», que es de lo menososo que se ha representado por esos teatrillos hace mucho tiempo.

Uno de los coros más movidos es el de los corsés. Las coristas, muy bien desnudas—iba á decir vestidas—exhiben cada una un modelo de corsé: corsé imperio, corsé regencia, corsé Luis XIV, etc., etc.

El público aplaude con entusiasmo. Y hay espectadores, partidarios de la moda inglesa, que no quieren que las pobres señoritas del coro vayan oprimidas con los corsés, y gritan como energúmenos:

—¡Que se los quite!

LUIS VILLAZUL.

La cadena

I
En un tercer interior:
—¡Titin! ¡Titin!
—¿Quién llama?
—El carbonero.
—Ya sé lo que usted quiere, pero el señorito no está en casa.
—¡Eso sucede todos los días!
—Tenga usted paciencia.
—Se me va acabando.
—Es que ahora vuelven á colocar al señorito. ¡Ya ve usted, han venido los suyos!
—¡Y yo, qué tengo que ver con eso!

II
En la carbonería:
—¿Cuándo me paga usted ese piquillo?
—Muy pronto.
—¡Muy pronto! Eso me dice usted todos los días. Total diez duros. No le doy á usted más carbón si no me paga mañana. ¡Está eso bueno! Ustedes venden el carbón. Nosotros le fabricamos. Tenemos que pagar consumos, carretes, gastos de ganado y conducción y...
—Mañana le pago á usted.

III
En el monte:
—Hoy, nostramo, aquí no trabaja nadie!
—¿Por qué?
—Pues porque nos debe usted diez duros!
—En cuanto vuelva de Madrid os los pago.
—¿Y cuándo vuelve usted?
—Pasado mañana.
—Eso dice usted hace un mes.
—No; ahora es seguro.
—E- que si pasado mañana—hoy es una condescendencia—no nos paga, se acabó el carbón!

IV
En el Ministerio:
—¿Se puede ver al jefe del personal?
—Está muy ocupado.
—Mire usted señor portero, soy un cesante de la clase de pobres. Me ha dado palabra el ministro de darme hoy mismo la credencial y tanta apañabrado un pre-tamita. ¡Usted no sabe lo que es deber 50 pesetas á un carbonero! ¡Por Dios! Déjeme usted ver al jefe.
—Tengo una orden terminante. Lo

siento mucho; pero el jefe está muy ocupado.

V
En el despacho del jefe:
—Este ministro no sabe dónde tiene la mano derecha. ¿Cómo quiere que hoy sin falta extendamos cuatro credenciales? (El jefe bosteza y se tumba á la bartola). Oiga usted, Perceito. ¿Qué tal la Arana? ¿Estuvo bien anoche?
—De chipen! Sobre todo, cuanto canta aquello de «El café que les gusta á los hombres, ¿cuál es?...» (El jefe tarareando):—El de Puerto Rico.
(Entra el ordenanza y dice):—Señor!...

—He dicho que no estoy para nadie. Estoy muy ocupado. (Esto lo dice el jefe dando puñadas en la mesa.)
—Es que...
—Nada; no estoy para nadie.
—Es un cesante.
—Que le co'oque su padre. Que venga á los dos si quiere.

VI
En el despacho del ministro:
El ministro.—Que venga el jefe del personal.
El jefe.—Desea V. E...
El ministro.—¿Ha arreglado usted para la firma esas credenciales?
El jefe.—Tengo que buscar la hoja de servicios de los interesados...
El ministro.—Mejor! Dé usted carpetazo al asunto. Tengo más urgentes recomendaciones á que atender.
El jefe.—Está bien, señor.
El ministro.—Recuérdemele usted á la tarde.

VII
En el piso segundo interior:
—¿Y qué le digo yo al carbonero?
—Mujer!...
—Nada, nada! ¿Por qué ofreces lo que no puedes cumplir?
—Me lo había ofrecido el subsecretario.
—¿Y quién te manda hacer caso del sub-secretario? Ese es un político como todos: un bribón, un canalla! —Cálmate, mujer.
—No me calmo. Cuando venga el carbonero le contestas tú.

VIII
El cesante y el carbonero:
—Vengo por los diez duros. He aguardado tres meses y los duros no vienen. Conque...
—Pues tiene usted que esperarse.
—¿Esperarme yo? ¿Yo? Yo tengo piel de borrego; pero no soy borrego. Mañana tiene usted aquí la papeleta.
—Considere usted...
—Bastante he considerado...
—Pero, por unos días más...
—No hay más ni Dios que valga. Usted tiene muchas palabras buenas; pero obras...
IX
En la carbonería:
—¿Y esos diez duros?
—No me los han dado.
—¿Y qué tengo yo que ver con eso?
—Pero el hombre propone y Dios dispone...
—Nada! Mañana le embargo el establecimiento.
—Pero...
—Nada; lo dicho.

X
En el monte:
—¿Qué hay de esos diez duros, nostramo?
—Que no los tengo.
—Pues no trabajamos.
—Pero, ¿no teneis confianza en mí?
—¿Confianza? Lo que es confianza no nos falta; pero ¿de qué comemos hoy?
XI
Habla un periódico oficioso:
«El ministro de X y el activo jefe del personal de su departamento se ocupan, sin levantar mano, en resolver las delicadas cuestiones del personal. Al efecto trabajan en horas extraordinarias, proponiéndose reponer en sus destinos á todos los cesantes del Ministerio. En breve publicará la Gaceta los nombramientos.»

XII
En el segundo interior:
—¿Qué hay?
—Nada! Que me voy al viaducto. (Del natural en todas las crisis ministeriales.)
JOSÉ MIRALLES Y GONZÁLEZ.

VIAJE SENTIMENTAL
Al salir el tren de la estación de Sistorona, notó el pintor Felipe Capdenave que todos los viajeros de coche de segunda clase habían bajado, á excepción de una hermosa joven que ocupaba el rincón: opuesto al suyo.

La viajera tendría unos veinticuatro años y era una mujer fresca, sana y bastante hermosa.

Mientras el pintor la examinaba con curiosidad, vió que sacaba de su saco de viaje un panecillo y se mostraba contrariada por no disponer de otras provisiones.

Felipe le ofreció entonces unas pastillas de chocolate y le dijo:
—Señora... ó señorita...
—Señorita—contestó la joven un tanto sorprendida.

—Pues bien, tengo el gusto de obsequiarla con estas pastillas, en reemplazo de las que usted, sin duda, habrá olvidado.

La viajera aceptó la oferta, dió las gracias al pintor y le ofreció la mitad de su panecillo.

Los dos se pusieron á comer, mientras el tren cruzaba el valle de Buech. El frugal desayuno había roto el hielo. Felipe Capdenave, á fin de ganar la confianza de su compañera de viaje, le puso al corriente de su edad, de su profesión y de sus asuntos. Venía de San Rafael y se dirigía á Grenoble, llamado para hacer unos cuantos retratos.

—¿Con qué es usted pintor?—dijo la joven.

—Sí, señorita... ¿Cómo se llama usted?

—Luisa.
—Hermoso nombre. Pues bien, Luisa, si tan sólo se detuviera usted dos días en Grenoble, le haría á usted un soberbio retrato.

—Muchas gracias; pero no voy tan lejos, pues me dirijo á Monestier.

Luisa se mostró desde aquel momento más expansiva y contó su historia á su compañero.

Era institutriz en Aix, al servicio de la familia de un magistrado. Huérfana de padre y madre, no tenía más parientes que un tío y una tía residentes en Monestier, los cuales se habían metido en la cabeza casarla con un acomodado comerciante de la población, un viudo sin hijos, llamado Mr. Lechaudel. Luisa aprovechaba sus vacaciones de Navidad para visitar á sus parientes y encontrarse en su casa con Mr. Lechaudel, á quien solo conocía fotográficamente.

—Es un viejo para mí—decía Luisa á Felipe Capdenave—y su físico no es muy recomendable. Pero estoy tan harta de vivir en casa ajena, que por poco que me plazca Mr. Lechaudel, no tendré inconveniente en darle mano de esposa.

El relato de la institutriz promovió en el pintor el deseo de suplantar al desconocido pretendiente de su compañera de viaje.

—No es posible, Luisa—exclamó de pronto Capdenave—que se condene usted á casarse con un tendero viejo y feo, y á sepultarse en una miserable aldea. Una mujer tan hermosa como usted no tiene derecho á sa crificarse de ese modo. Por consiguiente, le suplico á usted que no cometa semejante tontería.

Para corroborar esta intimación, apoderóse Felipe de las manos de la institutriz, la cual las retiró presurosa, al notar que su acompañante trataba de besarlas, haciendo caso omiso de las consideraciones debidas á una mujer que viajaba sola.

Capdenave se sentó á su lado é hizo ademán de abrazarla.

—Repórtese usted, caballero—dijo Luisa...—¿Si alguien nos viera!...
—¿Quién? ¿Los pájaros que vagan por el aire? No se ocupe usted de ellos y déjese usted amar.

A los pocos instantes detúvose el tren ante una estación.

—¡Clleles! ¡Clleles!—gritaron varias voces.

—Pronto vamos á llegar á Monestier... ¡Por Dios, déjeme usted en paz!—exclamó la joven.

—¿Qué tengo yo que ver con Monestier!—repuso el pintor apasionadamente.—La amo á usted con delirio y estoy resuelto á no separarme de su lado. Usted prosigue conmigo el viaje.

—Pero ¿se ha vuelto usted loco? Marchaba el tren á todo vapor Luisa se levantó y se asomó á la portezuela, desde la cual divisó á lo lejos el pueblo á donde se dirigía, y luego la estación.

—Ahí están mis tíos—dijo la institutriz—y el individuo que les acompaña debe ser Mr. Lechaudel.

—¡No es posible!—exclamó Capdenave, separando bruscamente de su sitio á Luisa.—Ese hombre es demasiado feo para que pueda ser su esposo.

Con un rápido movimiento levantó el cristal y se colocó resueltamente ante la portezuela, que ocupó con sus robustos hombros.

—No—repuso—no permitiré que

sea usted víctima de ese bárbaro. La amo á usted y quiero que me siga.

El tren llegó á Monestier, y la institutriz, creyendo que se trataba de una broma, se entretenía en recoger de la redcilla su maleta y su paraguas.

—Vamos, caballero, hágame usted el favor de abrirme la portezuela.

—No puedo complacerla á usted, Luisa de mi vida.
En la andén se oían las voces de los tíos, que llamaban á la institutriz. En vano recorrían los infelices la hilera de coches, puesto que el voluminoso cuerpo de Capdenave les impedía ver á su sobrina.

—Me andan buscando, me llaman—murmuraba Luisa, llena de angustia.—Está usted cometiendo una indignidad, caballero. Hágame usted el favor de abrirme la portezuela.

Oyóse el silbido de la locomotora, partió el tren y no tardó en desaparecer la estación de Monestier.

Cansada de aquella lucha inútil, la institutriz cayó rendida en su asiento.
—Ha sido usted muy cruel conmigo—murmuró Luisa—y me es usted un ser aborrecible.

Capdenave trató de consolarla, prodigándole todo género de cariñosas frases; pero permaneció en su actitud de protesta, sin contestar á su audaz compañero.

En Vizille entran en el coche varios viajeros, y Capdenave se vió precisado á contener sus amorosos ímpetus.

Condenado el pintor al silencio, comenzó á reflexionar acerca de las consecuencias de su hazaña y de las responsabilidades que acababa de contraer.

Ni la institutriz ni su acompañante volvieron á dirigirse la palabra, y cuando el tren llegó á Grenoble, el pintor ayudó á bajar á la joven y se apoderó de su maleta.

Luisa, llena de asombro le seguía con la docilidad de un animal aestado é inconsciente.

Capdenave se dirigió á una posada inmediata á la estación, y cuando se vió entre cuatro paredes con el pintor, se desplomó en una silla, y, presa de una crisis nerviosa, se echó á llorar desesperadamente.

Felipe se sorprendió al ver la situación de la institutriz y trató de calmarla con sus caricias.

—Déjeme usted en paz. Es usted un infame—decía la pobre Luisa.—Me ha causado usted un perjuicio inmenso. Mis parientes, alarmados con razón, irán á Aix y todo se descubrirá. Mi deshonra es segura, perderé mi plaza de institutriz y la proporción de casarme con Lechaudel.

—¡Tiene razón!—pensaba Capdenave.—¡Me he conducido como un infame!

Después de un momento de silencio, exclamó:

—Perdóneme usted Luisa; voy á acompañarla ahora mismo á la estación para que salga usted en el primer tren que pase para Monestier. Diga usted á sus parientes que se durmió en el coche y que se despertó al llegar á Grenoble. He cometido una locura, pero soy un hombre honrado y leal.

Acto continuo la acompañó á la estación, donde en aquel momento iba á salir un tren para Monestier.

Capdenave tomó un billete para la institutriz, á la que colocó en un coche, con algunas provisiones de boca. Luisa se había tranquilizado por completo y se despidió afectuosamente de su amigo.

Capdenave vió alejarse el tren con melancolía, y dijo para sí:

—¡Indudablemente se casará con Mr. Lechaudel! ¡Qué lástima de criatura!

ANDRÉS THEURET.

MODAS

Toilette de jardín



PROPÓSITO para giras campestres, excursiones á los alrededores de playas y puntos ternaes, ascensiones montañosas, partidas de lawn-tennis, garden parties, etc.

La tela preferente es el piqué blanco. La vesta, abierta sobre una camiseta de tela de Vichy estampada, ó de surah, lleva un ancho cuello vuelto y solapas. Las mangas son de las llamadas «égigot» ó pierua de carnero.

El faldón del cuerpo cae sobre la falda.

Cuello pajarita, de hilo, y corbata blanca.

Falda ajustada, forma campana.

Sombrero marinero, bajo, de paja.



Materiales: once metros de piqué blanco.

MARINA.

(Prohibida la reproducción.)

ANUNCIOS PREFERENTES

Los talleres de la Imprenta Islaña de los Hijos de Francisco C. Hernández, se han trasladado á la calle de Teobaldo Power, núm. 6, frente á la Sociedad «Santa Cecilia», y el escritorio á la del Castillo, núm. 56, frente también á los salones que ocupaba últimamente.

ZUCAR DE LA ACREDITADA FABRICA «The Icod Daute C.» se vende una gran partida de todas clases.
Para informes, dirijirse á los almacenes de Juan Croft, Marina 11.

CASA DE DOS PISOS EN SALAMANCA. Se alquila con el jardín anexo.—Informes, Carrera, 44, Laguna.

CARBÓN DE BREZO, AHOGADO, SUPERIOR, de venta en la Plaza de la Iglesia núm. 4, accesoria; al precio de 5 pesetas 25 céntimos el saco, puesto en la casa del comprador.

ESPACIOSO SOLAR LIMITANDO con la carretera de la Laguna y Rambla del 11 de Febrero, se vende.—Informa, D. José Montes de Oca, calle de San Sebastián.

FREEHOLD HOUSE in this city.—For information apply to the tenant, Calle San Lorenzo, núm. 10.

HISTORIA GENERAL DE LAS ISLAS Canarias, por Viera y Clavijo. Cuatro tomos en 4.º prolongado, 90 reales de vellón.
De venta en la casa editorial, Imprenta Islaña, Castillo, 51, Santa Cruz de Tenerife.

PARA DESPACHOS Ó ESCRITORIOS se alquilan tres accesorias de la casa Sol núm. 45; una que cae á dicha calle, y dos á la de la Luz.—Para tratar dirigirse á D. Nicolás Izquierdo, Tabacquería La Proveedor.

SE ALQUILA EL ALMACÉN DE LA casa calle de San José, 22.—En la misma darán razón.

SE VENDEN GARDENIAS, DE DISTintos tamaños.—Luna, 1.

SE VENDEN CASCOS, PIPAS, MEDIAS pipas, tercérolas y cuarterolas de virginia y castaño, arqueadas de hierro y de madera.

Darán razón en el Hotel San Telmo, Puerto de la Cruz.

SE VENDE UNA CASA DE DOS PISOS en la Laguna calle del Pino número 41. Informes en la misma ciudad, plaza de la Concepción, núm. 21 y en Santa Cruz de Tenerife, San Roque 79. (p)

SE VENDE UN COCHE AMERICANO para un caballo. Darán razón en casa de D. Manuel García Lanzarán, Plaza de la Concepción, Laguna.

SE VENDEN A PRECIOS MUY VENTAJOSOS una magnífica báscula, una hermosa caja de hierro, un mostrador para escritorio, un espacioso estante para libros y documentos de comercio y una prensa para copiar, todo en muy buen estado.

También se venden plantas de varias clases en la calle del Norte núm. 47, donde darán razón.

SE ALQUILA LO ALTO DE LA CASA calle de Consolación núm. 1, en esta Capital.—Informes, San Clemente, 5, 3.º

Vapores con registro abierto

THE UNION STEAM SHIP COMPANY
PARA SOUTHAMPTON
El hermoso y rápido vapor
GAUL
Llegará a este puerto el 30 de Agosto
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HAMILTON Y COMPAÑIA.

SHAW SAVILL & ALBION C.^a
VAPORES CORREOS INGLESES
Para Plymouth y Londres
El vapor inglés
IONIC
Llegará a este puerto el 28 del corriente.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HAMILTON Y COMPAÑIA.

VAPORES TRASATLANTICOS
DE F. PRATS Y C.^a
(Sociedad en comandita)
PARA PUERTO RICO Y LA HABANA
Llegará a este puerto el 30 de Agosto el rápido y magnífico vapor
Gran Antilla
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HIJOS DE JUAN YANES

Compagnie Générale Transatlantique
PARA VENEZUELA, COLOMBIA
Y COSTA RICA
Saldrá el 17 de Septiembre el magnífico vapor de gran marcha
Ferdinand de Lesseps
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HARDISSON FRERES.

LA VELOCE
NAVIGAZIONE ITALIANA A VAPORE
Para la Guaira, Puerto Cabello, Puerto Colombia,
Cartagena y Colón
Saldrá el 7 de Septiembre el vapor
Rio Janeiro
Admite carga y pasajeros.
Informará su agente, PEDRO RAVINA.—Norte, 43.
Nota.—No se admitirán notas de embarque ni se expedirán pasajes des-
pués del día 5.

CHARGEURS REUNIS
VAPORES CORREOS FRANCESES DE GRAN MARCHA
PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES
Saldrá el 1.º de Septiembre el magnífico vapor de gran marcha
Campana
Admite carga y pasajeros.
El grandioso y rápido vapor
Ville de Pernambuco
saldrá de este puerto el 16 de Septiembre.
Admite carga y pasajeros.
Agentes,
Hardisson Hermanos

Compagnie de Navigation Marocaine
N. PAQUET & C.^a MARSELLA
El vapor francés
La Gaule
deberá llegar a este puerto el 7 de Septiembre y regresará a Marsella,
Mogador, Casablanca, Mazagan y Gibraltar haciendo escala en Tanger.
Admite carga y pasajeros para todos los puntos de escala.
Agentes, Hijos de J. Yanes, Sol. 6.

ANUNCIOS GENERALES

El anuncio es como el alma del comercio y de la industria, el intermediario entre el comerciante que vende y el particular que compra.

Los grandes centros fabriles y comerciales que son hoy la admiración del mundo lo deben todo a la publicidad de sus productos.

¡MADRES! NO OLVIDARLO,
LA «PANACEA ROSADA» DEL DR. AGUILAR
es la medicina prodigiosa para los niños y sin comparación superior a todas las **DENTICINAS** conocidas, porque no sólo facilita la **Dentición** y el **Babeo**, sino que **mata las Lombrices**, cura las **indigestiones** y **desarreglos de vientre**, quita la **fiebre** y preserva de **accidentes convulsivos** y las **congestiones** y **derrames cerebrales**. Con el empleo de la **Panacea Rosada del Dr. Aguilar**, lograréis, cuando estén buenos, conservar la salud de vuestros tiernos hijos, y cuando estén enfermos su curación, aunque tengais perdida la esperanza, porque la **Panacea Rosada del Dr. Aguilar**, administrada a tiempo, destruye de un modo rápido y seguro los gérmenes de enfermedades, y tanto es así que, sólo algunas tomas de nuestra **Panacea Rosada del Dr. Aguilar**, han bastado, muchísimas, pero muchísimas veces, para hacer desaparecer como por encanto síntomas de graves males, devolviendo la salud al enfermito y la tranquilidad y alegría a sus atribulados padres. Léase detenidamente el folleto explicativo que acompaña a cada caja. **Precio, 2 pesetas.**
De venta en todas las farmacias y droguerías. Para pedidos al por mayor dirigirse a D. J. M. Ballester, Castillo 61. Santa Cruz de Tenerife.

VERDADERO PURGANTE
LE ROY
Líquido y en Píldoras
Los purgantes **LE ROY** se emplean con el mejor éxito en el tratamiento de las afecciones agudas y crónicas y sobre todo en las enfermedades epidémicas: **Peste, Fiebre amarilla, Vómito negro, Cólera, Tifus, etc.**, en las cuales se altera la sangre tan rápidamente que los medicamentos ordinarios son las mas de las veces ineficaces.
Para evitar las falsificaciones, exigase en los rótulos la firma **Le Roy** que se ve aquí.
Farmacia **COTTIN**, Yerno de **LE ROY**
51, RUE DE SEINE, PARIS.

CERVEZA ALEMANA
MARCA
Z
KAISERBLUME. CRYSTAL-LAGERBIER
Estas acreditadas marcas reúnen todas las condiciones higiénicas y se hallan de venta en los principales almacenes, como también en las cervecerías de **LAS CUATRO NACIONES** y **TRES DE MAYO.**
Unico depósito en esta Provincia
G. A. BUCHLE.
S. Francisco núm. 4.

Todas las enfermedades del
ESTÓMAGO
— É INTESTINOS —
se curan siempre con el
ELIXIR Á LA INGLUVINA GIOL
APROBADO Y RECOMENDADO POR LA M. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA
Úsese siempre el **ELIXIR INGLUVINA GIOL**, en la **Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Estreñimiento, Vientos abdominales, Catarros del estómago, Diarreas, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas**, y se obtendrán resultados curativos sorprendentes.
Las notabilidades médicas prefieren el **ELIXIR GIOL** á cualquier otro preparado para la curación de las enfermedades del **Estómago é Intestinos**
Venta al por mayor y menor: **FARMACIA GIOL, Poniente, 31; BARCELONA**
Depositario para las islas Canarias, D. J. M. Ballester, Castillo, 61.
Venta: En todas las buenas farmacias.

BACO-HABANA
Gran depósito de tabacos, cigarros, paquetes de picadura y rama de las mejores vegas de **Vuelta-abajo**
DE
Esteban Mora y C.^a
PLAZA DE LA CONSTITUCION
Este establecimiento ofrece al público los mejores productos que en clase de tabacos se cosechan en **Vuelta-abajo**, de la isla de Cuba.
SURTIDO COMPLETO EN RAMA
Al por mayor á precios convencionales
CÓDIGO CIVIL
Ejemplar, 2 pesetas.—Librería de **F. Hernandez y C.^a, Castillo, 56.**

Estómago + Hígado + Vejiga
LAS GRAJEAS
CUASINA ADRIAN
UN REMEDIO SOBERANO
Las Enfermedades del Estómago, Falta de Apetito, Dispepsia, Estreñimiento, Anemia, Debilidad general, Enfermedades del Hígado, Cólicos hepáticos, Cólicos nefríticos, Cistitis, Catarros de la Vejiga, etc.
En esta Capital, Farmacia de Rodríguez Núñez

IMPORTANTE
Fábrica de agua gaseosa, jarabes, limonadas y bebidas gaseosas alimenticias y refrigerantes, hechas en el privilegiado aparato **LACHAPPELLE**, siendo el único en la provincia que tiene el interior de plata, y órganos especiales para el lavado del gas carbónico; correspondiendo por consiguiente, á todas las condiciones impuestas por los reglamentos administrativos y de policía sanitaria.
Su dueño **JUAN GUTIERREZ** invita al público en general á visitar su establecimiento, á fin de que pueda observar que las aguas que emplea son filtradas por un aparato adquirido especialmente para este objeto (última invención); y que obtiene la producción del gas carbónico, solamente con **BICARBONATO DE SODA PURO** de las más acreditadas fábricas de Londres.
Sus limonadas y jarabes son fabricados con verdadera azúcar de caña de la Habana.
Se halla además dispuesto á sufrir un reconocimiento de higienistas, tanto de los aparatos, como de todos los artículos que emplea en su fábrica.
Plaza de la Constitución 5 y 6
Santa Cruz de Tenerife.

Pectoral de Cereza
del Dr. AYER
NO TIENE IGUAL
Para la curación rápida de
Resfriados,
TOSES, GRIPE,
MAL de GARGANTA.
Alivia los tos más aflicta, palle la inflamación de la membrana, desprende la flemas y produce un sueno reparador. Para la cura del Garrotillo, Tos Ferina, Mal de Garganta, y todas las afecciones pulmonales á que son tan propensos los jóvenes, no hay otro remedio más eficaz que **El Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.**
PRIMER PREMIO EN LA
Exposición Universal de Chicago de 1893.
Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.
Póngase en guardia contra imitaciones baratas. El nombre de **«Ayer's Cherry Pectoral»** figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

LA SALUD DE LA MUJER
CONSERVADA POR
Las píldoras Tocológicas
DEL DR. N. BOLET
CUARENTA AÑOS de éxito constante aseguran la excelencia de este maravilloso específico.
El uso de las **PÍLDORAS TOCOLÓGICAS** ha hecho un cambio radical en el tratamiento de las enfermedades peculiares á la Mujer, así casada como soltera.
Representantes de grandes Naciones en Europa y América, certifican su excelencia.
Boticarios y Droguistas aseveran la venta de **MILLONES DE CAJITAS**
Curan los achaques peculiares al bello sexo, y por esto conservan y aumentan la lozanza y belleza de la Mujer.
Bajo juramento asegura el autor que no contienen ninguna droga nociva á la salud.
Solicítense el folleto, **«La salud de la Mujer.»**
Papel de hilo, rayado. De venta en la Imprenta Islaña, Castillo, número 51.

BIBLIOTECA
LOS GRANDES AUTORES
COLECCIÓN HISPANO-AMERICANA
Destinada esta colección á propagar las obras notables de los escritores más célebres, se publica en volúmenes de 200 páginas tamaño 8.º mayor buen papel, impresión clara y correcta, cubiertas con fotografías tiradas á dos tintas.
Se han publicado los tomos siguientes:
1.º **LA MUJER GUILLOTINADA**, por Alejandro Dumas.
2.º **FLOR D'ALIZA**, por A. de Lamartine.
3.º **LA VENGANZA DE UN NEGRO**, por Eugenio Sue.
4.º **DE LA TIERRA Á LA LUNA**, por J. Verne.
5.º **LOS GRANDES PROBLEMAS**, por R. de Campomoro.
6.º **LA PIEL DE ZAPA**, por H. de Balzac.
Véndese en la Imprenta Islaña, Castillo 51 al precio de UNA PESETA el tomo.
Se encuadernan libros
en pasta, á la holandesa y á la inglesa, en la Imprenta Islaña. Promptitud, esmero y precios baratísimos.
Todos los materiales que se emplean en esta casa son de primera.
IMPRENTA ISLAÑA DE HIJOS DE F. C. HERNÁNDEZ
EGENTE: MANUEL F. GARCÍA
Santa Cruz de Tenerife, Castillo, núm. 56.